



Por
Juana Inés
De la ***Cruz***



Sonetos y Poesía



Indice

A una rosa	3
Tenerte	4
Amar y aborrecer	5
A Laura	6
Retórica de llanto.....	7
Acto 1	8
A su retrato	9
A la rebeldia.....	10
Vicios	11





A una rosa

Rosa divina que en gentil cultura

Eres con tu fragante sutileza,

Magisterio purpúreo en la belleza,

Enseñanza nevada a la hermosura;

Amago de la humana arquitectura,

Ejemplo de la vana gentileza,

En cuyo ser unió naturaleza,

La cuna alegre y triste sepultura:

¡Cuán altiva en tu pompa, presumida,

Soberbia, el riesgo de morir desdeñas;

Y luego, desmayada y encogida,

De tu caduco ser das mustias señas!

¡Con qué, con docta muerte y necia vida,

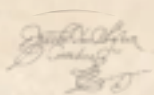
Viviendo engañas y muriendo enseñas!

*En la cuna
de la vida
y en la tumba
de la muerte*



Tenerte

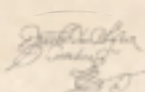
*Yo no puedo tenerte ni dejarte,
ni sé por qué, al dejarte o al tenerte,
se encuentra un no sé qué para quererte
y muchos sí sé qué para olvidarte.
Pues ni quieres dejarme ni enmendarte,
yo templaré mi corazón de suerte
que la mitad se incline a aborrecerte
aunque la otra mitad se incline a amarte.
Si ello es fuerza querernos, haya modo,
que es morir el estar siempre riñendo:
no se hable más en celo y en sospecha,
y quien da la mitad, no quiera el todo;
y cuando me la estás allá haciendo,
sabe que estoy haciendo la deshecha.*





Amar y aborrecer

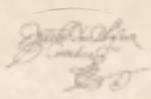
*Feliciano me adora y le aborrezco,
Lisardo me aborrece y yo le adoro,
por quien no me apetece ingrato, lloro,
y al que me llora tierno, no apetezco,
A quien más me desdora, el alma ofrezco
a quien me ofrece víctimas, desdoro,
desprecio al que enriquece mi decoro,
y al que le hace desprecios enriquezco,
Si con mi ofensa al uno reconvengo,
me reconviene el otro a mí ofendido,
y al padecer de todos modos vengo,
Pues ambos atormentan mi sentido
aqueste con pedir lo que no tengo,
y aquél con no tener lo que le pido*





A Laura

*Mueran contigo, Laura, pues moriste,
los afectos, que en vano te desean,
los ojos, a quien privas de que vean
la hermosa luz que a un tiempo concediste.
Muera mi Lira infausta, en que influiste
ecos, que lamentables te vocean,
y hasta estos rasgos mal formados, sean
lágrimas negras de mi pluma triste.
Muévase a compasión la misma muerte,
que precisa no pudo perdonarte,
y lamentó el amor su amarga suerte.
Pues si antes, ambicioso de gozarte,
deseó tener ojos para verte
ya le sirvieran sólo de llorarte.*





Retórica de llanto

*Esta tarde, mi bien, cuando te hablaba,
como en tu rostro y tus acciones veía
que con palabras no te persuadía,
que el corazón me vieses deseaba.
Y amor, que mis intentos ayudaba,
venció lo que imposible parecía,
pues entre el llanto que el dolor vertía,
el corazón deshecho destilaba.*

*Baste ya de rigores, mi bien, baste,
no te atormenten más celos tiranos,
ni el vil recelo tu quietud contraste
con sombras necias, con indicios vanos:
pues ya en líquido humor viste y tocaste
mi corazón deshecho entre tus manos*





Acto 1

Si de Carlos la garra y bizzaría

pudo por sí mover a mi cuidado

¿cómo parecerá, siendo envidiado

lo que sólo por sí bien parecía?

Si sin triunfo rendirle pretendía,

sabiendo que ya vive enamorado,

¿qué victoria será verle apartado

de quien antes por suyo le tenía?

Pues perdone don Juan, que aunque yo quiera

pagar su amor, que a olvido ya condenó,

¿cómo podré si ya en mi pena fiera

introducen los celos su veneno?

Que es Carlos más galán; y aunque no fuera,

tiene de más galán el ser ajeno.



Don Juan
Don Carlos
Don Juan



A su retrato

*Este que ves, engaño colorido,
que, del arte ostentando los primores,
con falsos silogismos de colores
es cauteloso engaño del sentido;
éste, en quien la lisonja ha pretendido
excusar de los años los horrores,
y venciendo del tiempo los rigores
triunfar de la vejez y del olvido,
es un vano artificio del cuidado,
es una flor al viento delicada,
es un resguardo inútil para el hado:
es una necia diligencia errada,
es un afán caduco y, bien mirado,
es cadáver, es polvo, es sombra, es nada.*



*Amalia
1850*



A la rebeldía

Probable opinión es, que conservase

la forma celestial en su fijeza

no es porque en lo material hay más nobleza

sino por la manera de informarse

Por aquel apetito de mudarse

la sacia de la forma, la Nobleza

con que cesando el apetito, cesa

la ocasión, que tuvieran de apartarse.

Así tu amor, con vínculo terrible,

el alma que te adora, Celia informa

con que su corrupción es imposible.

Ni aducir otra con quien no conforma,

no por ser la materia incorruptible,

más por lo inadmisible de la forma.

*En la rebeldía
de la forma
de la nobleza*



Vicios

¿En perseguirme, mundo, qué interesas?

¿En qué te ofendo, cuando sólo intento

poner bellezas en mi entendimiento

y no mi entendimiento en las bellezas?

Yo no estimo tesoros ni riquezas,

y así, siempre me causa más contento

poner riquezas en mi entendimiento

que no mi entendimiento en las riquezas.

Yo no estimo hermosura que vencida

es despojo civil de las edades

ni riqueza me agrada fementida,

teniendo por mejor en mis verdades

consumir vanidades de la vida

que consumir la vida en vanidades.

*Dondequiera
que voy
B. D.*



Muerte

*Con el dolor de la mortal herida,
de un agravio de amor me lamentaba,
y por ver si la muerte se llegaba
procuraba que fuese más crecida.
Toda en el mal el alma divertida,
pena por pena su dolor sumaba,
y en cada circunstancia ponderaba
que sobraban mil muertes a una vida.
Y cuando, al golpe de uno y otro tiro
rendido el corazón, daba penoso
señas de dar el último suspiro,
No sé con qué destino prodigioso
volví a mi acuerdo y dije: qué me admiro?
Quién en amor ha sido más dichoso?*

